

# **HISTORICA**

VOLUMEN XLVI N.º 2 Diciembre 2022

DEPARTAMENTO DE  
HUMANIDADES



**FONDO  
EDITORIAL  
PUCP**

Drinot, Paulo y Alberto Vergara (eds.). *La condena de la libertad. De Túpac Amaru II al bicentenario peruano en seis ensayos y un colofón*. Lima: Crítica, 2022, 520 pp., ilustr.

«Mi piedra y yo» se titula la fotografía de Mariano Chillihuani que sirve de portada a *La condena de la libertad*. Esta fotografía de la colección TAFOS ilustra la metáfora que sus editores Paulo Drinot y Alberto Vergara presentan, de oscilación entre la ilusión y el desencanto, como característica principal de la historia del Perú republicano. Una oscilación, que como lo plantea Cynthia McClintock en el ensayo final de este libro, nos cuestiona sobre el porqué de una confianza social «perennemente esquiva» en la historia del país (p. 493).

*La condena de la libertad* propone una mirada de larga duración a la historia republicana del Perú y recoge en el vaivén pendular de proyectos de nación, fragmentados, fallidos e inconclusos, una evocación al célebre mito griego de Sísifo, aquel en el que, a decir de sus editores, «El país parece condenado a empujar la roca de cada proyecto hasta la cima de una montaña solo para dejarla rodar de vuelta, y luego recogerla una vez más» (p. 21). Esta enorme y pesada piedra de la fotografía de Chillihuani ilustra también una visión camusiana del mito de Sísifo según la cual, ante la futilidad de su esfuerzo, reconocer el absurdo de la labor es el primer paso para adoptar la única postura lúcida posible, al rechazar toda ilusión reconfortante y anhelo de autoengaño.

Cuán embriagador es el autoengaño y cuán grande es la caída al encontrarnos de vuelta en el punto de inicio, enfrentados al cuestionamiento de sí, como país, carecemos o no, en palabras de Vergara, «de lazos ciudadanos, productivos, institucionales y morales que nos integren» (p. 459). El esfuerzo de lucidez que representan estos 7 ensayos tiene como objetivo recuperar, como lo plantea Charles Walker, las «profundas y complejas raíces históricas sobre las cuales se asienta el Perú de hoy» (p. 79).

Y como quien tira una pequeña piedra para jugar a la rayuela, este libro puede ser leído en más de un orden; incluso emprender una mirada

desde el presente a aquel mito de Sísifo y dirigirnos hacia nuestro pasado republicano más remoto. Así, el ensayo de McClintock se centra en la volatilidad del sistema de exportación peruano que, a diferencia de otros países en América Latina, experimenta a lo largo de dos siglos repetidos y vertiginosos booms económicos; ciclos de auge y caída cuyo impacto, más allá de lo económico, merman también las posibilidades de establecer partidos políticos duraderos que resistan la inestabilidad social generada por las crisis.

Vergara postula en su ensayo que el Perú ha vivido en una oscilación pendular entre la aspiración de representatividad y el deseo de ser gobernado. Resulta significativo que su capítulo concluya en julio de 2021, en uno de los extremos de esta oscilación, con la celebración de elecciones que convocaban «un ánimo representativo como no se había visto en décadas» (p. 457). Los análisis de Eduardo Dargent y Paulo Drinot enfocan a su vez la transformación política del Perú en la segunda mitad del siglo XX, desde la política de masas, hacia la participación y organización política de la década de los ochenta, como parte de complejos *procesos de cambio global* (p. 19). Dargent, para el período de 1968 a 1994, se enfrenta a la paradoja de «más Estado sin estatalidad», con un aumento de la participación política y la presencia estatal, pero con una menor efectividad de la ley.

Drinot hace particular énfasis en la compleja transformación que, entre 1919 y 1968, supone para el país la incorporación de mayores sectores de la sociedad a la vida política, como la llamada *integración* de la población indígena y el reconocimiento del derecho al sufragio de las mujeres, en contextos en los que aumenta la participación en el trabajo remunerado y el acceso a la educación superior. En ambos casos, se trata de una incorporación siempre ambivalente y forzada que Drinot analiza desde la estética y la intelectualidad, pero también desde la música popular y la literatura.

José Luis Rénique aborda ese sombrío periodo que se inicia con el fin de la Guerra con Chile hasta el fin de aquella república aristocrática de Jorge Basadre. Al igual que Natalia Sobrevilla, que analiza la desigual prosperidad del guano, ambos se enfocan en las tensiones entre centra-

lismo y federalismo, en aquella ambivalencia hacia el pasado prehispánico recogida por Cecilia Méndez en su clásico ensayo «Incas sí, indios no», y en el profundo arraigo de una tradición caudillista, siempre masculina, cuyo oropel insisten aún en recoger algunos libros de texto.

Sobrevilla cuestiona cuán falaz fue la prosperidad del guano, en función de su impacto social, para mejorar las condiciones de vida de peruanos y peruanas. La investigadora analiza la modernización que trae la bonanza guanera no solo a nivel político, sino su impacto en la abolición de la esclavitud, el trabajo remunerado, el cambio en los hábitos de consumo de las mujeres y su participación en la esfera pública, así como en la secularización de la ley. Una mirada con perspectiva de género que dialoga a la perfección con el inicio del capítulo de Walker, que cubre ese difícil periodo fundacional entre 1780 y 1840, desde la rebelión de Túpac Amaru II y la independencia hasta el fin de la Confederación Perú-Boliviana. Walker inicia su capítulo con una cita de Ella Dunbar Temple sobre «los historiadores clásicos» que presentan «un perfil casi deshumanizado [de la independencia], en el cual solo prevalecen las figuras de los caudillos epónimos y las acciones en armas culminantes» (p. 27).

A medio siglo de esta cita, Dunbar Temple reconoce aquella visión *patriarcal* y heroica del pasado de la que este libro se ha tratado de alejar. *La condena de la libertad* sienta con ello las bases para un futuro análisis sobre los liderazgos políticos de las mujeres peruanas a lo largo del periodo republicano. Reconoce con ello la necesidad de cuestionar por qué múltiples liderazgos femeninos, en diversos sectores del espectro político, han terminado en el pasado y en el presente, desconectados de una capacidad de representación efectiva del país. Desde Francisca Zubiaga, llena de agravios por su ambición política, hasta la ausencia histórica de un populismo que recurra a una figura femenina para proyectar una maternidad idealizada de la nación, la perspectiva de *longue durée* sobre la historia de género en el Perú que adelanta este libro reclama su momento.

En conclusión, *La condena de la libertad* es ciertamente una respuesta, desde el pasado peruano y su estudio, para comprender la complejidad

de múltiples elementos y procesos al interior de una sociedad multiétnica y de altísima complejidad social, en un territorio vasto y con frecuencia ajeno, y en constante diálogo con fuerzas migratorias, políticas y económicas globales. Ya sea que se lean desde el presente hacia el pasado, de inicio a fin, o simplemente en un orden aleatorio, estos 7 *ensayos* nos proponen, de conjunto, una mirada de larga duración a la realidad nacional peruana que oscila entre la formación de la república y el Perú Bicentenario.

Magally Alegre Henderson  
*Instituto Riva-Agüero*  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*